

## José María, pide gracia

Este tipo repugnante que ostenta nuestra representación en Cortes, ha venido á nuestra ciudad provocando con su presencia, á pedir misericordia para su hermano el ingeniero estafador Javier Cervantes.

Ese anti-típico tipo se nos presentó un día, arrojándonos paletadas de cieno al rostro de todos los almerienses y nos arrebató una representación en Cortes, que Almería jamás le habría otorgado á ese mal escribiente, ex-temporero de la Junta, que solo servía para robarnos unas cuantas pesetas; nos injurió gravemente; persiguió sin compasión á nuestros hermanos y á nuestros hijos, por el solo delito de no ser tan rastroso y tan serviles como aquellos que se sometieron al trallazo de su látigo y les entregaron su prestigio, sus intereses y aún algunos sus honras.

Ese nuevo José María, viene pidiendo gracia para su hermano; viene derramando lágrimas de cocodrilo para acallar la campaña que contra los robos del ingeniero, realizan los hombres honrados de Almería.

Gracia para el hombre, para el monstruo que nos persiguió á todos sin compasión; gracia para quien valándose de la representación que nos robó, llevó la ruina, llevó la miseria y llevó la muerte á honradas de familias humildes pero honradas.

Gracia pide ese José María, que jamás vivió en Madrid más... que de los amigos, hasta que á Besada le convino llevarlo de matachín á las Cortes, robándonos nuestra representación; y gracia, en fin, pide para el bandido que nos arrebató el aire que respiramos, para que él y sus amparadores y cómplices, gasten enormes sumas en orgías, en lupanales y ridículas ostentaciones.

Nó, Almería no puede perdonar al asesino de Corbí; Almería no perdona á quien robó miles de miles de duros, que debieron evitar hambres y encuerres á sus obreros; Almería condena á ese ladrón de levita, como condena á los funcionarios públicos que lo amparen; como condenaría al Excmo. Sr. D. Augusto González Besada, presidente del Congreso, si es él como Cervantes, asegura quien lo ampara.

Eso nó lo pueden hacer los almerienses.

Nuestra nobleza llegó hasta lo infinito. Nuestra nobleza llegó hasta invitarlo muchas veces á que se llevara lo mucho que nos han robado, pero que nos evitasen de su presencia; pero esos serás, que se han visto alhagados y aclamados por un Miguel Naveros, por esa «Serpentina», por un Andrés López, por un Coleta, por un Pellejero y por otros tontos y otros pillos; se han creído que Almería es jauja y que en Almería pueden seguir robando con impunidad.

Nó, en Almería no robais más ni con violencias ni con engaños.

En Almería se os acabó la vida; aquí solo encontrareis quien os condene, quien os maldiga y quien os apedree y os grite, como quien persigue á un ratero de mala sombra. Vete, vete pronto si el juez te deja ir, que Almería te puso el Inris

LADRÓN!

## La nueva hoja repugnante

No quisiéramos ocuparnos del papel asqueroso que lleva por título

## La despedida de Cervantes

... y ya lejos sin «coletas» ni «conejos» que me ayuden con afán; cuando no escuchas los deijos de «Pitís» ni «Pellejos» que me llamen Capitán, con esta mano derecha, que en la Junta ha abierto brecha, he de escribir una endecha que me recuerde la fecha que en Almería robé pan.

Almería, dueña mía, no niego que me atraía el dinero que aquí había, como al acero el imán; pero tus hijos queridos, tanto tiempo contenidos, te delienden tan unidos que creo me encerrarán.

No me hables, «Pití», de olvidos que embargados mis sentidos por lo que queda se van; y allá en la sierra escondido, lanzaré más de un gemido, recordando que yo he sido, de esta banda, Capitán.

¡Adiós, hermosa Almería! Huyo por que en este día se encuentra tu valentía riñéndose con mi afán.

A causa de tu hidalguía; por tu paz y por la mía, me voy á la serranía, do mis amigos están.

Y ya lejos y olvidado, con el trabuco empuñado, de mi gente rodeado y en la silla colocado de mi caballo alazán, de nuevo hablará la fama, que aquí por mis hechos clama, y hace tiempo que me llama el célebre Capitán.

«La Verdad», pero le vamos á conceder el honor de hablar algo de él.

Hasta leer los dos números publicados, para convencerse de la calidad de los hombres que depositan en esas repugnantes hojas, la baba de sus injurias.

Su director Serafín Montoro Padilla, es conocido de todos, es un pobre diablo, que elegido para tal cargo, no pudo imponer su voluntad á los mandatos de su estómago y sucumbió como lo que es, como un sinvergüenza; cayó en el fango, y en él se revuelca como un condenado; pudo buscar otro medio más honrado de vivir; ya obtendrá el premio á que se ha hecho acreedor.

Su principal protector, un polvorista muy acreditado de chanchullero, no merece tampoco el honor de que nos ocupemos de él; solo le decimos, que anda con pies de plomo, porque lo sabemos todo y no nos mordemos la lengua.

Sigan todos, lanzando injurias y depositando indecencias en esas repugnantes hojas; les queda poca vida y deben vivir en el ambiente en que nacieron; en el cieno y en el fango, como microbios asquerosos.

Ya les llegará su hora, y cuando les llegue, serán combatidos como lo que son; como la lepra de la sociedad.

## Los degenerados

En una cloaca oscura de su capitán al frente, reunióse cierta gente de canalleza apostara.

Tomó asiento el presidente: (Un joven barbilampiño, que más parecía un pillo que una persona decente.)

Con fámolica expresión y aspecto dejenerado, dijo: Os he convocado en tan crítica ocasión, para robár un «Arpón» que nó podemos comprarlo; necesitamos clavarlo A un «Pueblo» en el corazón,

Contarse bien; ¿Sois los trece? Trece justos y cabales, Corrompidos; desteales más aún de lo que parece.

Endémicos y venales nuestra maldad extremece la traición nos fortalece... ¡Carne para tribunales!

Nuestro cinismo es atróz. Nuestra dobléz es bastanta, á sostener; que un tunoz (?) jamás há como arroz (?) entre géntes maleantes ni curiales denigrantes mercenarios del «Señor» soberbio, avaro y farsante.

¡No haya miedo! voto á tall! nos escudan cien matones que si nó tienen... riñones, cobran del amo el jornal, para ahogár difamaciones. (Esta és la esencia moral del rufián profesional de caciques y ladrones.)

## Sobre el chantaje

Eduardo Segura, Director que fué del libelo muerto desastresamente «La Unión Mercantil» y Juan Domínguez Director del tambien, muerto en flor «La Razón» se pudrirán en las celdas de la Cárcel de Almería, ahora y despues en las do un presidio.

No relatamos el hecho; porque es conocido de Almería.

Han procedido como le que son. Como unos miserables. Ha sido un negocio malo; no ha resultado bien, por su mala preparación. Es este negocio ha fracasado Cervantes.

José María te has convencido que eres un perturbador cínico, y que el pueblo de Almería no quiere albergar bandidos? Si tenéis vergüenza, marchaos enseñada.

La cabeza de «El Pueblo» ha sido robada encontrándose en la «Unión Mercantil». El Director de dicho periódico ha sido cogido en fragiant delito de chantaje. ¿Tendrá esto relación con la llegada á esta de José María?

## EL ARPON en Italia

(De nuestro corresponsal Sr. Pistolini)

Cervantes il Frescachini su fratello Giuseppe Maria, son pitutos por il poble de Roma.

Il escandalo que in Italia ha producido la condotta de los hermanos Cervantes, protegidos por el signor Besata, es sicuramente más forte que il que haya causato in Almería.

Aquí, se paria dil asunto, y hay agarratas fortisimas porque unos dicen que Cervantes il Frescachini, es un latrón, y otros dicen que es un bandido.

Tuttas las seras, los Italianos tocan pitinis, sonan luttas, almirechins y cuantis demás objetos di musica tienen á la mani, y dan moras al Frescachini, á su fratello Giuseppe Maria, conocito aquí por testa di Ganso á Besata il Capitano di bandidos y á otros moltos. Quéstas moras soni bastantis agrias.

Face duo días que in la porta dil Circulini titulado «Il Maticani», ocurrió un sucesio digno di ser contato.

Cinque sotios disputaban si Cervantes il Frescachini, ingresaría in il penal di Ocaña ó in il di Santoña, di quéllos sotios, true opinaba que ingresaría in il primo y due que in il sicondo. Disputaban tan forte, que il presidente dil Circulini, llamó la atención di los sotios, y quéstos protestaron di la attitud dil presidente, conceptuándoli sospechosi, ó diho mejori, amico dil Frescachini.

Alli fué la gordini. Les cinque sotios se abantaron sobre il presidenti y en due minutinis le propinarin un palizoni monumentali.

Riposto il presidenti dil palizoni, rogó á los sotios le contarin il motivo dil sabaneo, y al conocerli, juró por la madonna que no era amico dil Frescachini, y para demostrarli, echó un puñal á un pituto y comenzó á tocarli como un desesperato, gritando: «Mora il Frescachini, bandido. Mora su fratello Giuseppe Maria, y viva «Il Poble» ó «Il Arponi». Se dieron tuttos las manis y asunto terminato.

Avanti, houratos almeriensis. Ala que ala. Adelanti con los farolis.

Hay que complaceri á los Italianos por su grande interés in questo asunto, y sobre tutto, hay que dar gusti á los cinque sotios de la discusión. Hay que procurar por tuttos los medios, que Cervantes il Frescachini ingresi primero in il penal di Ocaña y dopo in il di Santoña.

G. Pistolini

Roma, 13-9-915.

## La Serpentina Amarilla y su pistola

Paco Burgos Seguí, (a) Serpentina Amarilla estrenó la noche del miércoles su pistola y la estrenó de un modo cobarde é indigno; hizo un disparo contra un grupo de muchachos queatridos por el estrépito de la cerrada, acudieron al paseo á curiosear.

Digno de castigo es el acto de ese nuevo matón, pero más digno de castigo es, si se tiene en cuenta, que ese disparo lo hizo á ciencia y paciencia del inspector Paco López y otros agentes que lo acompañaban.

Ya lo saben, todos los almerienses, Paco Burgos hace disparos con arma de fuego, nosotros todos tenemos derecho á defendernos y contra esas armas hay que esgrimir otras, sin contemplaciones.